

Griffin Bassett
Profesora Leticia Tulissi
Tango: Cultura en Movimiento
10/5/2023

El tango: La espuma en la punta de las olas argentinas

Buenos Aires a finales del siglo XIX era una ciudad situada en el precipicio de la grandeza artística. En pocas décadas, se convertiría en un faro indiscutible del arte mundial, liderado por la exportación de su baile definitivo: el tango. La difusión de esta danza apasionada, compleja, rigurosa y hermosa encantó al planeta y sirvió como un vehículo de autoexpresión en un tiempo a menudo modesto. Dicho esto, a pesar de su popularidad, seguía siendo inseparable de la propia Buenos Aires. Pero, ¿por qué Buenos Aires? ¿Qué circunstancias sociales llevaron a esta bulliciosa ciudad portuaria rioplatense (y su vecino, Montevideo) a producir este profundo género de danza? La respuesta a esta pregunta tiene sus raíces en la posición duradera del tango como una voz de los no escuchados. El tango dio forma, y fue moldeada por, la historia única de Buenos Aires como ciudad de inmigrantes. Además, también se ha convertido en un símbolo de la identidad argentina, moldeada por las condiciones sociales, políticas y económicas del país y siendo utilizada como herramienta de respuesta.

Buenos Aires a fines del siglo XIX recibió una cantidad increíble de inmigrantes. Impulsados por la unificación argentina y la floreciente prosperidad del país, millones de italianos, españoles, franceses, judíos asquenazíes, y muchos otros emigraron a la ciudad, muchos de ellos hombres jóvenes solteros. Ellos - y también la prominente comunidad afrodescendiente de Buenos Aires, compuesta por personas anteriormente esclavizadas - a menudo no compartían un idioma común, pero se reunieron en los barrios portuarios de bajos ingresos de la ciudad, sobre todo La Boca. Basta decir que no eran los que tenían dinero. Dicho esto, para 1914, Buenos Aires albergaba a 1.575.000 personas, más de la mitad de ellas

extranjeras, y tenía ocho veces más personas que cuarenta años antes. ¿Qué harían estas personas, a menudo extrañas en una nueva tierra, que tienen poco dinero o redes sociales?

Bueno, fueron al prostíbulo. Resulta que este era el lugar perfecto para que se creara el tango: Los prostíbulos eran increíblemente numerosos, típicamente dentro de la cultura “under”; afirmaban un conjunto muy específico de roles de género, que debían ser seguidos o subvertidos; y eran un lugar de reunión para los inmigrantes, de nuevo, muchos de los cuales no compartían un idioma común. Eventualmente se incorporaron explícitamente a la vida urbana como un lugar para establecer relaciones sociales y, por supuesto, bailar. El tango unió celebraciones afrodescendientes, influencias españolas y la quintaesencia argentina en un producto final que estaba inseparablemente vinculado al Río de la Plata.

A medida que el tango solidificó su lugar dentro de la cultura argentina y se extendió entre todas las clases sociales, su papel como la voz de los desvalidos no flaqueó. A pesar de su difusión mundial, siempre ha sido una danza rioplatense, sin duda. La danza ha evolucionado en respuesta a las condiciones de su país natal: alcanzó su punto máximo a principios del siglo XX con el surgimiento de las orquestas y la prosperidad de Argentina; sufrió durante la Revolución Libertadora en la que muchos artistas fueron perseguidos; y, muy notablemente, ha jugado un papel inmensamente importante en la era post-dictadura de 1983 y más allá. Particularmente, el creciente descontento social del pueblo argentino de las condiciones económicas del país y el impacto del neoliberalismo y la globalización, ejemplificado por la crisis económica de 2001, ha llevado a la gente a buscar algo esencialmente argentino. ¿Y qué mejor que el tango?

En este siglo, el tango ha vuelto a sus raíces como una voz de lo inaudito, un vehículo para que la clase baja se comunique y se exprese en respuesta a las condiciones muy específicas de Buenos Aires y Argentina. Su creciente popularidad hoy responde al lugar de Argentina en el

mundo y su creciente desigualdad de ingresos. El tango es un pegamento que une a la población diversa, electa y multilingüe de Argentina, y se puede observar su relación dialéctica con Buenos Aires a lo largo de toda su historia, tanto como herramienta social para los inmigrantes como para una gente apasionada y frustrada.